

SEMANA DEL 30 DE MAYO AL 5 DE JUNIO

OK

EDAD
JOVEN

30 ptas.

Nº9

RICK
WAKEMAN
VIENE
A ESPAÑA

¿HE SIDO
LA DOPTADA?

BELLEZA
EL MAQUILLAJE
DE LA CARA

Moda:
VISTETE
NATURAL

J.M.
SERRAT
EN U.S.A.



LOS PADRES A EXAMEN:
ERRORES Y ACIERTOS

SERRAT

Esta es una pregunta que seguro que muchas personas desearían realizar a uno de los cantantes más queridos en España. Joan Manuel está bastante lejos de casa, de su gente de aquí por razones de tipo político-ideológico que quedaron plasmadas en unas declaraciones hechas por «el noi», a finales del año pasado, en una entrevista concedida a la televisión mejicana.

De cuando en cuando viene a Perpignan para entablar contacto con algunos amigos que se desplazan a la población francesa para ver cómo está Juanito. El les habla de sus proyectos, de su situación actual y de sus problemas; ellos le ponen al corriente de la marcha de las cosas en la península.

Han pasado doce años desde aquel canto a la fuerza y el vigor juvenil titulado «Ara que tinc vint anys» y a Joan Manuel le han pasado muchas cosas que le han servido para

ver claramente lo que es el ambiente que rodea a todo aquel músico que es dirigido hacia el éxito y la popularidad. Joan sigue siendo joven, pero maduro al mismo tiempo.

Hay algo que siempre ha estado presente en la carrera del catalán, este algo es la sinceridad. Joan Manuel no ha tenido nunca «pelos en la lengua», y cuando ha parecido que sus palabras no eran lo suficientemente claras se ha debido a que alguien ha querido ponerle esos «pelos» en la boca. Pero esto siempre ocurre; siempre ha habido gente que ha vivido, mejor de lo que debía, a costa de la popularidad de un artista; gente que ha recogido el fruto de un terreno en el que ha intervenido, únicamente, en el aspecto financiero o de inversión.

El barrio en el que Serrat pasó los primeros años de su vida, es uno de los más populares de Barcelona. El «Poble

Sec» reúne y acoge a todos los tipos de personas imaginables; es un buen barrio para tener vivencias que más tarde puedan quedar reflejadas en una canción. La picaresca de los barrios bajos, el ambiente costumbrista de personajes insólitos, los teatros de variedades y muchos más alicientes conforman lo que se podría llamar «fisonomía» del barrio más popular, en el sentido más amplio de la palabra, de Barcelona. No resulta difícil encontrar canciones compuestas por Serrat que reflejen ese ambiente al que nos acabamos de referir, podrían servir como ejemplo «La Carmeta» o «El meu carrer».

Ahora Juanito —así es como le llaman los amigos— ha establecido su residencia, mientras esté en América, en Méjico y a pesar de que allí tiene muy buenos amigos y existen tipos humanos que pueden ser objeto de un tratamiento poético-musical, ahora, un poco, el ambiente en el que ha crecido y ha vivido durante muchos años. «Soy catalán y español y lo seguiré siendo», declaraba hace unas semanas a una agencia de prensa.

1968, EUROVISION A LA VISTA

1967 fue un año importante, porque durante ese período se lanzó definitivamente a Joan Manuel Serrat, como cantante promesa, con un álbum en catalán que incluía algunas de las canciones que anteriormente habían sido editadas en discos de cuatro canciones; «El drapaire», «Me'n vaig a peu», «Els titelles», o «Canço de bressol» son algunas de esas composiciones. Eran los tiempos en los que Juan y Junior, Massiel, Los Brincos, The Beatles y The Rolling Stones eran algunos de los nombres más importantes del panorama musical en España.

En los inicios de 1968 TVE tenía que decidir quien iba a representar a España en la edición del Festival de Eurovisión que tendría lugar en Londres. Joan Manuel fue el elegido, pero no fue el repre-

¿Qué va a ser de ti lejos de casa?

sentante español en el eurofestival del sesenta y ocho. Serrat se negó a cantar en castellano, íntegramente, la canción compuesta por el Dúo Dinámico y que, con carácter sustitutivo, cantó Massiel. «La, la, la» fue la ganadora del festival celebrado en la capital británica. Los comentarios fueron muchos y para todos los gustos; algunas críticas resultaron realmente duras e hirientes para el cantante catalán que, desde el momento en que decía «no», quedaba absolutamente vetado en TVE.

Los años han pasado y todavía no se sabe de forma totalmente cierta qué es lo que ocurrió. ¿Fue él el que decidió no cantar la canción o alguien le movió o impulsó a que se negara? ¿Fue realmente la razón lingüística la que influyó en esa decisión o hubo otro tipo de circunstancias influyentes? ¿Fue, Serrat, víctima de una jugada sucia por parte de otras personas? ¿Qué es lo que pensó al ver triunfadora a la canción que él tenía que cantar? Son preguntas que sólo podría contestar él y todos aquellos que tuvieron algo que ver con la elección de Joan Manuel para representar a España en el Eurofestival.



Un año antes de que todo esto ocurriera, «el noi» declaraba al, entonces, semanario «Tele/estel»: «No me atribuyo papel alguno en la canción catalana. No me he fijado nunca un punto de partida ni un punto de llegada. El éxito artístico me tienta más que el éxito económico. No pretendo inventar un estilo. Espero que mi estilo nazca solo. Me revienta el esnobismo inconsciente. Del vestir sólo me importa la comodidad. Me gustan las chicas con minifalda. Creo en aquellos que ahora tienen de quince a dieciocho años. En ellos se puede confiar, por fin.»



Sería curioso saber cuántas ideas de las mencionadas arriba cambiaron después del lío eurovisivo y han vuelto a la mente de Joan Manuel, años más tarde, cuando se ha convertido en una de las voces más importantes de los países de habla hispana.

El año pasado volvimos a ver a Serrat en la pequeña pantalla como artista único de un programa que se titulaba «A su aire» y que suponía el olvido de viejos rencores con TVE y el cantante catalán. Pero ese mismo año, a raíz de las declaraciones hechas a la televisión mejicana, era prohibida cualquier aparición del cantante ante las cámaras de Televisión Española y al mismo tiempo se prohibía la inclusión de temas compuestos o cantados por Joan Manuel en las programaciones musicales de las emisoras de radio españolas, esta segunda prohibición ha sido levantada hace unas pocas semanas.

«LA GORDITA», MEDIO DE TRANSPORTE PARA SERRAT Y SUS ACOMPAÑANTES

«Gordita» es el apodo de una buena amiga mejicana de Se-

rrat; precisamente en honor a ella se le ha puesto este nombre a un autobús que el cantante ha comprado en América. Es de color blanco, en los dos laterales y la parte frontal del vehículo se ha pintado una franja con los colores de la bandera catalana, tiene ducha, televisor, cocina y todo lo imprescindible para cubrir las necesidades que hay que satisfacer cuando se realizan largas giras. «La gordita» tiene capacidad para diecisiete personas y en ella viajan el cantante, todo el equipo y los acompañantes de Juanito.

Según parece, cuando vuelva a España traerá consigo el autobús que tan buenos servicios presta en los tiempos en que hay muchas actuaciones a cientos o miles de kilómetros de distancia la una de la otra.

LOS RESULTADOS DE LA ESTANCIA EN AMERICA

Aigo que muchos intérpretes españoles desean es darse a conocer en Norteamérica y Juan Manuel lo ha logrado este año actuando, con considerable éxito, en el Townhall de Nueva York. Los que le vieron allí aseguran que las cosas le van bien por los Estados Unidos y que Serrat ha logrado contactar con el ambiente musical norteamericano adecuadamente; puede servir como botón de muestra de lo que decimos, el hecho de que el mánager de Joan Baez, con al que Joan Manuel mantiene buenas relaciones amistosas, esté decidido a organizar un recital de Joan Manuel Serrat en la ciudad californiana de Los Angeles y que, según se rumorea, la compañía discográfica A & M quiera firmar un contrato con el cantante para que sus discos sean promocionados y editados en todo el país y no sólo en los ambientes y zonas de habla latina.

Esas mismas personas que le han visto afirman que «el noi» se encuentra muy bien y que, a pesar de que tiene ganas de volver, tiene muchos contratos por cumplir, lo cual hace que la esperada vuelta se retrase un tanto.

Seguramente muchas personas, integrantes del público incondicional de Serrat, de todas las edades, clases sociales e ideologías esperan nuevas canciones de su intérprete favorito. Pues bien; esas personas pueden estar tranquilas, porque el creador de «Ara que tinc vint anys» ha declarado que de momento no tiene intención de grabar nada nuevo, que cuando lo haga lo hará en España y que prefiere es-



perar algún tiempo hasta regresar.

Mucha gente espera el momento del regreso, un momento agradable para muchos y desagradable para algunos otros que no tienen la capacidad de olvidar lo pasado. Seguro que cuando Juanito llegue encontrará algunas cosas cambiadas e incluso es posible que se lleve algunas sorpresas de tipo profesional, pero lo

que es seguro es que encontrará, otra vez, a ese público que le ha seguido y ayudado en las horas fáciles y en las difíciles, a ese público que espera volver a oír de labios de Joan Manuel Serrat aquello de «Caminante no hay camino, se hace camino al andar», que un día escribiera Antonio Machado.

Ernesto BLANCH

RECETAS

Pastel de yogurt



INGREDIENTES

- 1 tarro de yogurt natural (conserva el tarro vacío, te servirá como medida para dosificar los demás ingredientes)
- 2 tarros de azúcar en polvo
- 3 tarros de harina
- 1 tarro de aceite
- 3 huevos
- 1 pellizco de sal
- 1 corteza rayada de limón
- 1 paquete de levadura
- 3 cucharadas soperas de ron

PREPARACION

Primamente enciende el horno a fuego vivo.
En una cazuela, pon el yogurt y el azúcar en polvo y mézclalos bien.
Añade los tres huevos enteros y seguidamente echa la harina. Remuévelo todo adecuadamente hasta obtener una masa lisa y sin grumos.
Echa el ron y la levadura en un vaso. Dentro de una cazuela, añade, sin dejar remover, el aceite, la sal, la corteza del limón y el contenido del vaso.
Dentro del molde para pasteles, pon la mantequilla y mézclalo en el horno, después de haber reducido la intensidad del fuego.
Deja cocer 45 minutos, saca del molde en caliente y sírvelo frío.

OK!

JOAN
MANUEL
SERRAT